

Domingo 4 de Noviembre del 2007
Por: M.V.Z. Miguel Dávila Dávila

LA COLUMNA DEL PERRO

Ya no quiero ser Doctor de perros

Doctor habla la señora Genoveva Garza de Valencia, no se acuerda de mí, me dijo una voz por el teléfono, y prosiguió diciendo, alguna vez vino usted a revisarme un perro, hace mas o menos cuanto tiempo, le pregunte para ubicar su identidad y, haciendo cuentas, fue alrededor de diecisiete años atrás.

Yo siempre trato de sacarle jugo a las cosas y aprender de los animales y del dueño, y casi siempre es así, en muchas de las ocasiones se presentan situaciones, que se convierten en anécdotas al paso de tiempo. Resulta que la sra. Garza de Valencia me llamo por aquellos entonces pocos días antes de navidad porque su perro BullDog llamada Pierre por accidente callo a la alberca y estuvo a punto de ahogarse, cosa que gracias a Dios no sucedió, pero como quedo un poco resentido por tal accidente, la sra. Beba quiso que yo fuera los próximos días a revisar al perro, ya que para esas fechas ella salía de vacaciones del fin de año.

Mi hijo mayor que entonces tenia 3 años, pidió de navidad un maletín y una bata blanca, pues el quería ser doctor. Al amanecer del día de navidad, fue al arbolito y encontró con mucha alegría lo que había pedido, poniéndose de inmediato la bata blanca y agarrando su maletín para revisarnos a todos según el.

A media mañana de navidad después de que mis hijos abrieron los regalos, me prepare para ir a revisar el BullDog de la sra. Valencia, y al escuchar mi hijo vestido de doctor, quiso acompañarme de muy buena gana. Al llegar a la casa, accioné el timbre, acto seguido abrieron y pase al jardín con mi hijo agarrado de la mano, al vernos el BullDog que era manso, por alguna razón se abalanzo sobre mi hijo tratando de morderle una pierna, pero solo lo intento una vez y agarrando únicamente el pantalón. De inmediato lo cargue y lo puse fuera del alcance del perro y sus ladridos, después revise al perro, quien iba evolucionando muy bien, y luego revise a mi hijo, que fuera del enojo estaba muy bien, lo cargue y salí con el de regreso, y cuando lo puse por fin en el piso para abrir la camioneta, se quito la bata y junto con el maletín los aventó al suelo, y en una rabieta propia de un niño de su edad dijo ya no quiero ser doctor de perros.

Mi hijo cumplió su palabra y a partir de ese momento rara vez me acompaño a la consulta, por más que yo le rogaba para que lo hiciera, y como lo dijo hace la friolera de diecisiete años, no fue doctor de perros y en la actualidad cursa el 3 grado en la carrera de medicina humana en la UAC.

Esta vivencia que se convirtió como les decía en una anécdota, es para mi una retroalimentación y un pago inmerecido, pues son estos y otros muchos hechos, los que me han hecho madurar y me han dado enormes lecciones de humildad, haciendo, como dicen en el rancho que me “ingra” mas a mi profesión, por la cual siento pasión, pues es fuera de mi familia mi segundo amor.

Y ahora para terminar una gota de filosofía.

Nadie nace con aptitudes, para lo que es inepto.

ADÓPTANOS



Somos “Gaby y Mary” buscamos hogar, somos excelentes compañeras.

Gaby: Hembra, cruce de snauzer (izquierda), 4 meses, vacunada, juguetona, divertida, muy agradecida y gran compañera, seré de tamaño pequeño a mediano.

Mary: Hembra, criolla (derecha), 1 año, vacunada y esterilizada, muy obediente, leal, tranquila, buen compañera, buena guardián, tengo mi pata delantera izquierda fracturada ya que me atropellaron, pero estoy en recuperación, desafortunadamente me abandonaron y busco casa donde me quieran de verdad....soy muy agradecida.

Anímate no lo pienses más, adopta un amigo leal e incondicional sin costo alguno, solo envíanos un correo a: miguel_daviladavila@hotmail.com, o comunícate al 0448711-794544. Si tu intención es adoptar una mascota y no te contestamos de inmediato, deja un mensaje corto y tan pronto sea posible nos comunicaremos contigo. Este número telefónico es para personas interesadas en adoptar, no contamos con un refugio físico para recibir animalitos. Esteriliza a tu mascota. No olvides llevar al día el esquema de vacunación de tu mascota. Identifícala con una placa que contenga información básica en caso de extravío, no permitas que se convierta en una estadística más de muerte en la calle. Si por alguna razón tienes una mascota no deseada no la abandones en la calle, no la condenes a muerte si ésta no logra encontrar un lugar seguro donde no la agredan y donde pueda encontrar agua y alimento. Demos el ejemplo a nuestros hijos, tomemos decisiones responsables